



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 95, abril 5 de 2012*

A AMLO le quedan muy grandes esas botas

Andrés Manuel López Obrador sigue promoviendo su política de “reconciliación” y lo hace con los políticos más oportunistas y sucios, como Graco Ramírez. En Morelos dijo que aspira a gobernar como Juárez, Madero y Cárdenas y emular a Zapata. En Chiapas, simplistamente, simplistamente, llamó al EZLN a la “reconciliación”.

¿Unidad a toda costa?

Jiutepec, Mor., 3 de abril. El candidato presidencial del Movimiento Progresista (PRD-PT-Movimiento Ciudadano), Andrés Manuel López Obrador, formuló aquí un llamado a la unidad de todas las fuerzas políticas y a los ciudadanos que impulsan su candidatura. Les pidió dejar de lado diferencias personales, de grupo y partidistas, a fin de enfrentar juntos un proceso histórico, trascendental, como el del próximo primero de julio (Becerril A., en La Jornada, 4 abr 2012)

El tabasqueño estuvo acompañado en el templete por los dirigentes nacionales del PRD y del PT, Jesús Zambrano y Alberto Anaya, respectivamente, y por el candidato de la coalición al gobierno de Morelos, Graco Ramírez Garrido Abreu.

López Obrador alzó incluso el brazo a este último, que antes recibió una silbatina por parte de los asistentes a la concentración. Estoy seguro de que será el próximo gobernador de Morelos, recaló el candidato presidencial.

Son momentos fundamentales y por encima de diferencias de partido, estamos todos llamados a la unidad para lograr un objetivo superior, que es la transformación de México, para lograr un cambio verdadero

¿Cuál cambio y qué tiene de verdadero?

López Obrador habla de generalidades que un auditorio pasivo no puede cuestionar. Ese monólogo es engañoso, la política que promueve AMLO es otra. En el mitin de Jiutepec, incluso, hizo votar a los concurrentes. ¡Sííí!, gritaron a coro, cuando les pregunto si estaban de acuerdo en la unidad. Nadie está en desacuerdo con la unidad en abstracto; estamos en desacuerdo con la política en concreto.

López Obrador engaña a sus propios seguidores, muchos de los cuales también engañan a los demás. No hay ningún cambio en la política económica, al contrario hay “conciliación” con el capital, espacialmente, con las transnacionales. Eso, en el fondo, es la misma política que propone el PRI o el PAN. ¿Dónde está el cambio? No hay cambio y menos cambio verdadero.

Levantarle la mano a Graco Ramírez, uno de los individuos más corruptos y traidores a la nación, al que AMLO ya da por nuevo gobernador morelense, es algo nauseabundo. Los mismos asistentes le silbaron en señal de desaprobación. Pero al candidato le vale e

2012, *elektron* 12 (95) 2, FTE de México impone su política de reconciliación oportunista, en plan autoritario y dogmático.

Botas que no le quedan

En el mitin de Jiutepec, AMLO externó su sueño ideal de gobernar como tres grandes presidentes de México: Benito Juárez, Francisco I. Madero y Lázaro Cárdenas del Río, así como seguir el ejemplo de Emiliano Zapata, el mejor dirigente social del país.

Eso se llama megalomanía de grandeza. Juárez separó los bienes de la iglesia y el Estado. AMLO cada vez está más cerca del clero, con una religiosidad política inaudita, superficial y falsa. Cárdenas expropió la industria petrolera y AMLO propone **RESPETAR** los anticonstitucionales contratos de exploración y producción de hidrocarburos.

Con el terrateniente Madero, AMLO tiene mucho parecido político pues su proyecto es apenas electoral limitado a un cambio de personas en el gabinete para administrar al sistema a la manera capitalista, hoy en su fase neoliberal.

En cuanto a Zapata, esas botas le quedan muy grandes a AMLO. La principal característica del Jefe Zapata fue su posición irreconciliable con los terratenientes de la época. En cambio, el AMLO amoroso propone la conciliación de clases con los capitalistas sucesores de Carranza, el asesino de Zapata.

En gira por Morelos también dijo que gustaría abanderar un nuevo Plan de Ayala. Es simple demagogia. En ese plan, que le dio independencia política a la Revolución Mexicana, se plantea el rescate (con las armas en la mano) de la tierra y sus recursos naturales. Hoy la tierra y sus recursos están privatizados y AMLO propone dejarlos como están, es decir, lo opuesto al zapatismo.

¿Reconciliación con el EZLN?

Al siguiente día, en San Cristóbal Las Casas, Chiapas, llamó al Ejército Zapatista de

Liberación Nacional (EZLN) a la reconciliación, para sacar adelante a Chiapas y al país. Extiendo mi mano franca en señal de respeto, de admiración, a los que luchan por la justicia (Muñoz A.E., en *La Jornada*, 5 abr 2012).

Quiero hacer un llamado a quienes en 1994, por la opresión, por el autoritarismo, por la pobreza, se levantaron en rebeldía; hago un llamado a todos los que participan en el movimiento zapatista para que busquemos la manera de unirnos, de trabajar juntos, de reconciliarnos y de buscar entre todos mejorar las condiciones de vida y de trabajo en Chiapas y en todo el país, señaló en su discurso.

Extiendo mi mano franca también, en señal de reconciliación, de que busquemos entre todos la unidad para sacar adelante a nuestro pueblo, a nuestro país, subrayó

Ninguna reconciliación de clases

No odiar, no albergar rencores, tenemos que unirnos y fortalecer los valores morales y espirituales; ésa es la república amorosa, repitió AMLO en Chiapas. El clero católico ha de estar muy contento por haber llevado al carril a la oveja descarriada.

No conocemos aún la respuesta del EZLN a la alusión y llamado directo que les hizo AMLO. Marcos podría contestar o no hacerlo. Cualquiera sea la respuesta, el FTE de México tiene muy claro que la política “conciliadora” y religiosa de AMLO no le sirve al pueblo. Se trata, además, de un engaño, lo que AMLO quiere es la reconciliación con el capital, lo demás es demagogia.

Hay quienes le creen a AMLO y piensan en “hacerse” de la presidencia como si fuera un asalto en despoblado para luego repartirse el botín entre unos cuantos. Eso no tiene fundamento teórico ni político, aquí y en China se le llama oportunismo. Otros le llaman “izquierdista” a AMLO, lo justifican y le creen a ciegas. Eso no es gratuito, sino parte de la degradación política mexicana basada en el empirismo y la mentira.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México